

El Tió y la estrella de Navidad

Una noche de diciembre, en un pequeño pueblo de Cataluña, la familia de Pau y Marta se preparaba para su tradición más esperada: hacer que el Tió ofreciera sus regalos. El tronco, con su cara sonriente y su manta, estaba junto al fuego. Los niños estaban impacientes, pero mamá los detuvo un momento.

— Antes de cantar, tenéis que escuchar la historia de este Tió tan especial —dijo con una sonrisa misteriosa.

Los niños se sentaron y ella comenzó:

— Hace muchos, muchos años, este Tió vivía escondido bajo un viejo roble del bosque. Nunca había salido de allí. Pero una Navidad apareció en el cielo una estrella muy brillante. No era una estrella cualquiera: era la estrella de Navidad, capaz de conceder deseos a quienes mostraban bondad y generosidad.

Pau y Marta escuchaban embobados. Papá continuó:

— La estrella vio al Tió bajo el árbol y le dijo: «Tió, tienes un corazón bondadoso. Quiero que ayudes a las familias a compartir alegría y regalos en Navidad. Te daré un don mágico para llevar felicidad a quienes te cuiden».

— ¿Y qué hizo el Tió? —preguntó Marta, con los ojos muy abiertos.

— ¡Aceptó! —respondió papá—. Pero la estrella puso una condición: «Solo podrás regalar magia si los niños te alimentan con cariño y te cantan con alegría». Así empezó a visitar los hogares.

Marta miró al tronco con más cariño que nunca.

— ¡Entonces este Tió tiene magia de verdad!

— Eso cuenta la leyenda —sonrió mamá—. Y dice algo más: si cantas con el corazón abierto y pides un deseo sincero, quizá la estrella de Navidad vuelva a cruzar el cielo.

Los niños se levantaron, tomaron sus pequeños bastones y comenzaron a cantar. Le pedían al Tió avellanas y turrón, siguiendo la alegre canción de aquella tradición, mientras daban suaves golpecitos al tronco.

Al cantar, la sala se llenó de una luz cálida. Por la ventana vieron una estrella brillante que cruzaba el cielo y dejaba una estela dorada. Pau y Marta cerraron los ojos y pidieron un deseo en silencio.

Cuando los abrieron, bajo la manta del Tió había barquillos, turrones y juguetes pequeños. Pero el mejor regalo había sido compartir la magia de aquella noche y el misterio de la estrella de Navidad.

Desde entonces, cada año, al celebrar la tradición del Tió, los niños miran al cielo con la esperanza de volver a ver aquella estrella mágica.

Preguntas para conversar en familia

¿Por qué escoge la estrella al Tió para compartir su magia?

¿Cómo cuidan Pau y Marta al tronco? ¿Cómo cuidas tú a quienes quieres?

¿Qué condición pone la estrella? ¿Por qué son importantes el cariño y la alegría?

¿Por qué la noche es especial para los niños, además de por los regalos?

¿Qué nos enseña el cuento sobre compartir, ser generosos y disfrutar en familia?